



La Santa Sede

***PALABRAS DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
DURANTE LA VELADA CON LOS CANTORES SALMISTAS
DE LAS COMUNIDADES NEOCATECUMENALES***

*Patio de San Dámaso del Vaticano
Miércoles 1 de abril de 1981*

La Iglesia se prepara a celebrar esta noche pascual del Señor, de su resurrección, durante todo este tiempo de Cuaresma. Lo hace para que el Señor encuentre nuestro corazón preparado, maduro, en sazón para su misterio, maduro para su amor. Y ciertamente con el testimonio de la Palabra de Dios y con detalles de amor debemos ir madurando para esta noche, para este amor definitivo que se ha revelado en la noche pascual.

Así deseo que os preparéis bien a este gran misterio que está en el centro de nuestra fe y está también en el centro de la historia del hombre y del cosmos. Hemos estado juntos ya varias veces, en distintas parroquias romanas, y espero que en esas parroquias colaboréis con los sacerdotes y los obispos en los sectores de la diócesis de Roma, y con el cardenal Vicario; pues de esta manera confirmáis también vuestro entusiasmo pascual.

La Pascua es el día de la Iglesia. Dentro de la Iglesia, en su conjunto, en su vida, debemos buscar un espacio, un espacio auténtico para nuestro entusiasmo religioso y nuestro apostolado. Quiero agradeceros vuestra visita y todos estos bonitos cantos religiosos cantados con tanta energía y entusiasmo. Os agradezco la visita y os bendigo a todos; bendigo a las familias y a los niños; éstos han tenido una parte especial muy bella en esta velada. Quiero decir también una palabra particular para todas las personas cercanas a vosotros que están sufriendo; transmitidles esta palabra, este recuerdo del Papa a todos ellos, porque espiritualmente los tengo siempre muy cerca, pues participan de modo especial en la pasión de Nuestro Señor Jesucristo y, participando en el misterio de su pasión, nos preparan a la Pascua. Quiero terminar bendiciendo también a vuestros seres queridos de Roma y de otras ciudades de Italia y de fuera de Italia.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana